



In memoriam Gloria Alencáster Ybarra 1926-2018

Blanca Estela Buitrón Sánchez^{a,*}; Pedro García-Barrera^b, Lourdes Omaña^a,
Ismael Ferrusquía-Villafranca^a, Angélica Oviedo^c, Josep Anton Moreno-Bedmar^a

^a Instituto de Geología, Departamento de Paleontología, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, CDMX, México.

^b Facultad de Ciencias, Departamento de Biología Evolutiva, Universidad Nacional Autónoma de México. Coyoacán, C.P. 04510, CDMX, México.

^c Facultad de Ingeniería, Universidad Autónoma de Chihuahua, Circuito Universitario s/n, C.P. 31125, Chihuahua, México.

* blancab@unam.mx

El presente número de *Paleontología Mexicana* (Vol. 7, Núm. 2) se lo dedicamos a la memoria de la Dra. Alencáster (Figura 1) debido a que, entre sus numerosas contribuciones, ella fue la fundadora de esta revista en el año de 1954. La doctora Gloria Alencáster Ybarra fue una destacada académica de la Universidad Nacional Autónoma de México, con más de 60 años de servicio en nuestra universidad, llevando a cabo su labor académica en el Instituto de Geología (Figura 1). Realizó sus estudios de licenciatura y doctorado en Biología en la Facultad de Ciencias de la UNAM recibiendo Mención Honorífica. En 1997 fue distinguida con el título de Investigadora Emérita por la misma universidad (Figura 2). Posteriormente el Sistema Nacional de Investigadores (SNI), dependiente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), le otorgó la misma distinción.

La carrera de la Dra. Alencáster inició en la Escuela Nacional Preparatoria Número 1, antiguamente ubicada en San Ildefonso, Centro Histórico de la Ciudad de México, donde desempeñó el puesto de encargada de laboratorio de 1947 a 1951 (Figura 3). Consciente de la necesidad de prepararse mejor para llevar a cabo sus labores de investigación en el área de Paleontología, estudió la Maestría en Geología en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Columbia, Nueva York, en Estados Unidos de América de 1953 a 1954. Ahí tuvo como maestros a los distinguidos doctores Norman D. Newell en Paleontología de Invertebrados, Marshall Kay en Estratigrafía y Theodosius Dobzhansky en Genética. Su tesis de maestría versó sobre los moluscos del Cretácico Inferior de San Juan Raya, Puebla, trabajo que fue publicado poco después (1956) en el Número 2 de la revista por ella fundada, *Paleontología Mexicana*. Durante sus estudios en los Estados Unidos, aprendió técnicas para la preparación y conservación del material fósil, así como fotografía

especializada. El Doctor Otto Hass, Curador de la Colección de Invertebrados Fósiles del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, la concientizó sobre la importancia y cuidado curatorial de las colecciones paleontológicas. Posteriormente, esto le permitió en México iniciar el proceso de registro, catalogación y resguardo de las colecciones de fósiles que diversos geólogos mexicanos y extranjeros depositaron en el antiguo edificio del Instituto de Geología ubicado entonces en la colonia de Santa María la Ribera de la Ciudad de México, y que años más tarde se trasladaría al actual edificio del Instituto de Geología en la Ciudad Universitaria de la UNAM.

Desde sus inicios y durante toda su carrera profesional, la Dra. Alencáster realizó un sinnúmero de campañas de campo, mismas que resultaron ser fundamentales para el desarrollo de su investigación (Figuras 4–6). En 1950 inició su carrera profesional como investigadora de invertebrados fósiles en la Sección de Paleontología de la Gerencia de Exploración de Petróleos Mexicanos (PEMEX), donde conoció de primera mano el alcance estratigráfico de las especies fósiles como indicadores cronológicos que permiten ubicar en el tiempo las unidades litoestratigráficas que las portan. Los resultados de las investigaciones de la doctora, fueron publicados en numerosos artículos en el Boletín de la Asociación Mexicana de Geólogos Petroleros.

Cuando la doctora Alencáster regresó de la Universidad de Columbia ingresó en 1955 al Instituto de Geología de la UNAM, donde fundó el Departamento de Paleontología. Desde sus inicios como investigadora estuvo comprometida con su trabajo y con la trascendencia de la investigación paleontológica a nivel mundial. Siempre estuvo preocupada por la escasez de paleontólogos en México y, dentro de sus logros más destacados está que con su guía, su trabajo y sus enseñanzas, formó una escuela mexicana, pues no se contaba con ningún paleontólogo en ésta ni en ninguna



Figura 1. Dra. Alencáster en su oficina del Instituto de Geología de la UNAM en el año 2003.

otra institución, con excepción del personal que realizaba trabajo de micropaleontología aplicada en Petróleos Mexicanos. Consideró la necesidad apremiante de formar un grupo de investigadores en las diversas especialidades de la Paleontología, entre las que destacan: paleobotánica, paleontología de invertebrados y vertebrados, derivado del material fósil proveniente de diversas regiones fosilíferas de nuestro país con excelentes resultados, pues trasmitió a todos sus alumnos, con gran entusiasmo, la importancia de estos estudios. Complementó su labor de investigación con la docencia impartiendo clases de Paleontología General a nivel de licenciatura de 1958 a 1968, en la Facultad de Ciencias de la UNAM y de posgrado a partir de 1969 hasta 1972 las materias sobre Paleontología y el Seminario de Investigación de Paleontología de Invertebrados en la misma entidad. Esta labor docente le permitió dirigir numerosas tesis de licenciatura y posgrado de alumnos que actualmente



Figura 2. Autoridades del Instituto de Geología con la homenajead. De izquierda a derecha los doctores Socorro Lozano (Jefa del Departamento de Paleontología), Gloria Alencáster (Investigadora Emérita), Dante Morán (Director) e Ingeniero Rodolfo del Arenal (Secretario Académico).



Figura 3. De izquierda a derecha la Dra. Alencáster, sentada detrás del microscopio, Margarita Bravo y Teófilo Herrera revisando una estrella de mar. Escuela Nacional Preparatoria Número 1, año 1947.

se destacan como investigadores y profesores, mismos que continúan desempeñando la labor paleontológica en diversas dependencias como el Instituto de Geología, la Facultad de Ciencias, la Facultad de Ingeniería de la UNAM y en otras instituciones de México, como la Universidad de Sonora (UNISON), la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), la Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro), el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) (Figuras 7–11).

Un aspecto importante y poco conocido del trabajo científico de la Dra. Alencáster, consistió en la organización del acervo paleontológico depositado en el Museo de Geología, ubicado en la Colonia Santa María La Ribera para su exhibición al público. Gestionó la preparación, conservación y catalogación del material tipo ubicado en la antigua sede del Instituto de Geología en el circuito escolar de Ciudad Universitaria para su debido resguardo. En 1974, dicho material se trasladó a la actual ubicación del Instituto de Geología en el circuito escolar de Ciudad



Figura 4. La Dra. Alencáster en San Juan Raya, Puebla, años 60 del siglo pasado.



Figura 5. Excursión geológica al Cañón de Peregrina, Estado de Tamaulipas, año 1962. De pie, de izquierda a derecha: Ralph Miller, Diego A. Córdoba Méndez, Amado Yáñez-Correa, L. Limón, Odilón Ledezma-Guerrero, Guillermo P. Salas, José Carrillo-Bravo, Carl Fries, Eduardo Schmitter-Villada, Gonzalo Ávila de Santiago, Alberto R.V. Arellano y José C. En cuclillas o sentados, de izquierda a derecha, Héctor Ochoterena, Salvador Enciso de la Vega, Zoltan de Cserna, Gloria Alencáster, César Rincón-Orta y Federico Mayer-Pérez (Modificado de Gómez-Caballero, 2005).



Figura 6. Dra. Alencáster con el Ingeniero Schmitter, años 70 del siglo pasado, estado de Querétaro.



Figura 7. Las primeras estudiantes de la Dra. Alencáster que trabajaron en la Paleontología. De izquierda a derecha Alicia Silva Pineda, Blanca Estela Buitrón Sánchez, Magdalena Reyes Navarro y María del Carmen Perrillat Montoya. Detrás, en pie la Dra. Alencáster. Finales de los 60 del siglo pasado.



Figura 8. Conferencia Internacional sobre rudistas en la Ciudad de México, año 1993. La Dra. Alencáster en la primera fila (4ª por la izquierda) y a su lado de la Dra. Blanca Estela Buitrón, en la segunda fila detrás a la izquierda de la Dra. Alencáster el Ingeniero Geólogo Jerjes Pantoja.

Universitaria constituyendo formalmente la Colección Nacional de Paleontología.

Entre las numerosas especialidades de la ciencia, ella eligió la Paleontología, pues quería investigar sobre los orígenes, la evolución, la distribución geográfica y las condiciones ambientales en las que vivieron los invertebrados marinos fósiles, principalmente de México.

Dedicó gran parte de sus investigaciones al estudio de los moluscos bivalvos conocidos como rudistas, porque constituyen un grupo importante y dominante de la fauna marina arrecifal del Cretácico de México, cuyos datos abonaron al conocimiento de la edad relativa de las rocas carbonatadas que los contienen, pues son fósiles índice estratigráficos; también aportaron conocimientos sobre la



Figura 9. Congreso Internacional de rudistas en Francia, año 1996. La Dra. Alencáster en el centro, a la izquierda el Ingeniero Geólogo Jerjes Pantoja y a su derecha los Dres. Blanca Estela Buitrón y Pedro García.



Figura 10. La Dra. Alencáster con quienes fueran sus alumnos de posgrado, la Dra. Lourdes Omaña y el Dr. Pedro García en el jardín central del Instituto de Geología de la UNAM, año 2005.



Figura 11. XII Congreso Nacional de Paleontología en la ciudad de Puebla año 2011. De izquierda a derecha los doctores Juan Francisco Sánchez Beristain, Pedro García Barrera, Marcelo Aguilar Piña, Gloria Alencáster Ybarra, y las maestras Itzia Nieto López y Leonora Martín Medrano.

distribución de los mares tropicales del Cretácico en lo que actualmente es territorio mexicano, el Caribe, Europa y norte de África. Siendo parte sustancial en las asociaciones faunísticas que vivieron en mares tropicales, como el Mar del Tethys. Por la trascendencia de sus numerosas y valiosas publicaciones científicas y de divulgación, la Dra. Alencáster presidió los comités de eventos internacionales como el Tercer Congreso Latinoamericano de Paleontología en 1989, que se llevó a cabo en el estado de Morelos, México, y la Tercera Conferencia Internacional sobre Rudistas llevada a cabo en la Ciudad de México en 1993 (Figura 8). Asimismo, participó en la fundación de la Sociedad Mexicana de Paleontología, de la cual fue presidenta a mediados de la década de los 90's del siglo pasado.

Durante el desarrollo de su carrera participó activamente en la difusión de la ciencia, ofreciendo más de 100 conferencias en foros nacionales e internacionales. Fue miembro de una docena de sociedades científicas, incluyendo la Academia Mexicana de Ciencias, a la que ingresó por méritos en 1986. Actualmente, diversas especies y géneros descritos por diversos investigadores se han erigido en su honor, ejemplo de esto se puede encontrar en publicaciones como López-Caballero y Villaseñor (2012).

Además de su gran trayectoria académica, es importante resaltar su gran calidad humana; todos aquellos que la conocieron como alumnos, colegas, amigos, familiares o aficionados a la paleontología, la recuerdan hoy con mucho afecto y gratitud por la amabilidad y generosidad con la que siempre trató a quienes se acercaron a ella. Su paciencia para escuchar a los demás, ayudarlos en su desarrollo profesional o personal y su sinceridad en todos los aspectos, hicieron

de la Dra. Alencáster una persona que deja en la memoria de todos nosotros una huella indeleble y un gran ejemplo a seguir.

La doctora Gloria Alencáster Ybarra cumplió cabalmente con las tres tareas sustantivas de la Universidad Nacional Autónoma de México: Docencia, Investigación y Difusión de la ciencia. Inspirados por semejante personalidad y trayectoria científica, desde Paleontología Mexicana pretendemos seguir honrando su legado, en el caso que nos ocupa, potenciando la revista que la Dra. Alencáster fundó en el año 1954.

Agradecimientos

Agradecer a la Dra. Iriliana López Caballero y al Maestro en Ciencias Oscar González León por sus constructivos comentarios y sugerencias.

Referencias

- Gómez-Caballero, J.A., 2005, Historia e índice comentado del Boletín del Instituto de Geología de la UNAM: Boletín de la Sociedad Geológica Mexicana, Volumen Conmemorativo del Centenario aspectos históricos de la Geología en México, 57(2), 149–185.
- López-Caballero, I., Villaseñor, A.B., 2012, Nombres de fósiles dedicados a la Dra. Gloria Alencáster Ybarra: Paleontología Mexicana, 62, 52–57.
- Manuscrito recibido: Diciembre 11, 2018.
Manuscrito corregido: Diciembre 13, 2018.
Manuscrito aceptado: Diciembre 13, 2018.